BEATIFICACION DEL P. VICENTE QUERALT LLORET Y XX COMPAÑEROS MARTIRES, MIEMBROS DE LA FAMILIA RELIGIOSA DE SAN VICENTE DE PAUL

El pasado 1 de diciembre de 2016 el Papa Francisco autorizó el Decreto de Martirio del padre Vicente Queralt Lloret y compañeros mártires durante los años de la revolución española. La Causa incluye a 21 mártires, miembros de la familia religiosa de San Vicente de Paul: 12 Misioneros de la Congregación de la Misión, 2 religiosas de la Compañía de las Hijas de la Caridad, y 7 jóvenes de su Asociación de la Medalla Milagrosa.

El proceso de canonización, abierto en Valencia el 4 de marzo de 2004, fue concluido en fase diocesana en 2005 gracias al ingente trabajo realizado anteriormente por el celoso Arzobispo Mons. García Gascó, y la Positio Super martyrio presentada en 2009.

La fecha de la Beatificación, que se anunciará próximamente, se prevé coincidirá con el 400º aniversario del carisma vincenziano (1617-2017), y con el centenario de las apariciones de Nuestra Señora en Fátima, que culmina las que se iniciaron en 1830 en el convento de la de Rue du Bac de París mediante su consolador mensaje a la Hija de la

Caridad santa Catalina Labourée, encargándole acuñar su popularísima Medalla Milagrosa.

Encabeza el proceso el Padre **VICENTE QUERALT LLORET** nacido en Barcelona el 16 de noviembre de 1894 y bautizado en su parroquia de San Juan de Gracia,
Entró en la Congregación en 1911. Cursó sus dos primeros años de estudios eclesiásticos en Dax (Francia), y los restantes en el Seminario de Barcelona.
Dedicado a la enseñanza en la Escuela Apostólica y Estudiantado de la Casa de Bellpuig, en 1923 fue enviado a Mallorca, donde permaneció 10 años dedicado a las misiones y a la predicación, recorriendo la Isla de cabo a rabo convirtiéndose en un mallorquín más.

En 1934 fue destinado a la Casa de Barcelona, donde prosiguió el ministerio de la predicación con el ardor y entusiasmo que le caracterizaba, despertando entusiasmo en la Misión General promovida por el Obispo Mons. Irurita, predicada en toda la Ciudad Condal.
Recibió el encargo de organizar la juventud de la barriada, fundando para ellos la "Juventud de San Vicente de Paúl", con local social adecuado, su revista y distintivos propios.

Al producirse el alzamiento militar de julio de 1936 se hallaba en la Casa de la Congregación de Figueras dando unos ejercicios. Fue apresado, pero con su beatífica actitud consiguió de los milicianos un pase para el tren hasta Barcelona, refugiándose en casa de una piadosa señora de la calle Valencia, hasta que denunciado por un monaguillo, el 30 de noviembre de 1936 fue detenido y conducido con dicha señora y una hija suya al cuartel de las patrullas de control de la F. A. I. del Ateneo de Pueblo Nuevo en la calle Pedro IV.

Tras prestar declaración, a media tarde, los milicianos le llevaron a comer con ellos en una taberna cercana. ¿Quién paga?, le dijeron sus acompañantes. Yo mismo, contestó el Padre. Muy bien le dijeron, pues ahora a San Elías. Ese nombre "*era la palabra más grave que se pronunciaba en Barcelona y muchos kilómetros a la redonda, cementerio de vivos del que no se salía sino para morir*" (P. Quibus)

El 19 de julio lo habían abandonado las monjas clarisas de Jerusalén y los de la FAI estuvieron en él durante diez meses, convirtiéndolo en la más terrorífica checa barcelonesa. Desde aquel 30 de noviembre de 1936 el silencio se cierne sobre la persona del P. Queralt.
El Sr. Obispo de Barcelona, Dr. Irurita, tres días después seguiría el mismo itinerario en su detención e idéntica muerte martirial. Similar suerte corrieron sus hermanos de comunidad los PP. Binimelis y Berenguer, y cuyos martirios se datan en Barcelona a y 28 de mayo de 1937, respectivamente.

El P. MANUEL BINIMELIS CABRÉ nació en Reus (Tarragona) el 1de febrero de 1892, siendo bautizado en la parroquia de S. Francisco de Asís. Expulsado de la casa Provincial de calle de Provenza 212, el 19 de julio, se refugió en el domicilio de unos amigos en Barcelona, pero del día 12 de septiembre fue detenido, siendo martirizado por la fe aquella misma noche del 12 de septiembre de 1936. Su madre al reconocer el cadáver en el depósito judicial, dijo confidencialmente a un testigo: "*Quisiera saber quien ha matado a mi hijo para perdonarle"*. Era viuda y el P. Binimilis su único hijo.

El P. LUIS BERENGUER MORATONAS nació y fue bautizado en el pueblecito de Santa María de Horta, Obispado de Vich, provincia de Barcelona, el 4 de agosto de 1869. Descubierta su condición de sacerdote en casa de sus sobrinos, el 17 de septiembre de 1936 fue encarcelado en la Modelo de Barcelona, donde falleció el 28 de mayo de 1937, a causa de una septicemia causada por los malos tratos recibidos.

De la misma archidiócesis proviene la causa de las dos Hijas de la Caridad. Dos vidas diferentes, unidas por una misma vocación. **Sor TORIBIA MARTICORENA SOLA,** natural de Murugarren (Navarra), nacida el 27 de abril de 1882 y bautizada en la parroquia de San Román.

Abnegada enfermera en destinos difíciles, siendo uno de ellos el Hospital Militar de Larache, en plena guerra de África. Las Hermanas salían al campo de batalla para aplicar los primeros auxilios y recoger a los heridos. En 1929 fue destinada a fundar el Sanatorio Antituberculoso del Espíritu Santo de Santa Coloma de Gramanet (Barcelona).

En noviembre de 1933 se le unirá **SOR DORINDA SOTELO RODRÍGUEZ** nacida en

Lodoselo (Orense) 16 de febrero de 1915, educada en el Colegio de la Purísima de Orense, ingresa en su Congregación a los 18 años, con el candor de su aldea y el fervor de su alma de novicia.

Expulsadas del sanatorio, el director médico las refugió en su casa de Barcelona, figurando ambas como empleadas del hogar. Pero el 24 de octubre de 1936, víspera de Cristo Rey, fueron denunciadas como religiosas e inmediatamente conducidas a la carretera del Tibidabo de Barcelona, donde fueron martirizadas. Fueron también víctimas de la persecución religiosa el capellán del Sanatorio y el propio director.

En los calabozos del castillo de Figueras (Gerona), junto a otros sacerdotes, el 13 de octubre de 1936 era materialmente acribillado a balazos el **P. JUAN PUIG SERRA,** nacido el 21 de julio de 1879 en San Martín de Centellas, obispado de Vich, gran misionero, a quien habían hecho prisionero meses antes en el Asilo de Villalonga de dicha ciudad, del que era capellán. Cómo sería la escena que testigos oculares, presos en el mismo penal y luego puestos en libertad, al ser interrogados sobre los padecimientos que les fueron impuestos en su tiempo de reclusión, recuerdan entre los mayores sufrimientos haber tenido que presenciar este hecho.

En Valencia, fueron martirizados los PP. **AGAPITO ALCALDE GARRIDO**, nacido en Rubena, diócesis y provincia de Burgos, el 24 de marzo de 1867 y **RAFAEL VINAGRE TORRES-MUÑOZ,** nacido en Feria diócesis y provincia de Badajoz, el 24 de octubre de 1867, pertenecientes a la Casa Provincial de Madrid, García de Paredes, 45, pero residentes en la Casa de Retiro de Sta. Luisa de Marillac, sita en la antigua Cartuja del Ara Christi, término de Puig (Valencia), para atender espiritualmente a una comunidad de más de 100 Hermanas, en su mayoría ancianas y enfermas.

Habían sufrido ambos anteriores experiencias de persecución y riesgo de muerte en la guerra de independencia de Filipinas, que vivieron junto al Obispo, como profesores de su seminario, y en Méjico en la persecución de Calles. El domingo 26 de julio de 1936 fueron apresados en su residencia y llevados a Valencia, donde entregaron la vida el 31 de julio y el 11 de septiembre de 1936 respectivamente.

Valenciano y martirizado en esa provincia es el joven congregante **RAFAEL LLUCH GARÍN,** nacido el 18 de enero de 1917. Regentaba la farmacia de Picasent (Valencia), por haber sido encarcelado su cuñado, titular de la misma. El 12 de octubre de 1936 fue hecho prisionero, sin otro delito que negarse a quitar el cuadro de la Virgen que presidía su laboratorio y no dejar a los anarquistas blasfemar dentro de su casa. Tres días después era asesinado en el término municipal de Silla. Sus últimas palabras fueron: "¡*Soy católico, soy católico! ¡Viva Cristo Rey!"* En carta dirigida a su madre, le decía: "*no llores mamá, quiero que estés contenta, porque tu hijo es muy feliz… voy a dar la vida por nuestro Dios. En el cielo te espero*". Tenía 19 años.

En Totana (Murcia), como capellán del Hospital, Asilo de las Hijas de la Caridad, en julio del 36 se encontraba el **P. JOSÉ ACOSTA ALEMÁN**. Natural de Cartagena, nacido en1889, había pasado más de 18 años de misionero Paúl en China.

Hecho prisionero en la Cárcel de Totana, vivirá junto a los sacerdotes **D. JUAN JOSÉ MARTÍNEZ ROMERO**, de 47 años y **D. PEDRO JOSÉ RODRÍGUEZ CABRERA**, de 33, la mejor preparación para el martirio.

Un delincuente común que coincidió con ellos, recuperada la libertad, contó a los vecinos: "*La cárcel es una iglesia, todo el día están rezando*". Es tal el gozo espiritual que allí se experimenta, que D. Juan José llega a escribir a otro sacerdote animándole a entrar en prisión. Los mataron dentro del recinto carcelario el 31 de enero de 1937, tras haber puesto en libertad a los demás presos. Totana les dedicó tres calles.

Los siete jóvenes mártires de la Asociación de Hijos de María de la Medalla Milagrosa de Cartagena

En 1918 las Hijas de la Caridad de la Casa de Misericordia de Cartagena impulsaron la Asociación de Hijos de María en dicho centro. Celosos y sabios sacerdotes les acompañaron como formadores y amigos. La Asociación creció pujante dando lugar a un grupo de más de 200 jóvenes buenos cristianos y buenos profesionales, alegres, responsables, con un fuerte sentido de la amistad. En la década de los años 30, fortalecida la Asociación e integrada en los movimientos marianos y de Acción Católica de ámbito nacional, aprendieron y difundieron de palabra y por escrito la Doctrina Social de la Iglesia. Un hecho así no podía pasar desapercibido en la ciudad de Cartagena, y sobre ellos se cebó la persecución religiosa.

Casi cincuenta de estos jóvenes pasaron por la prisión; la mayoría fue objeto de vejaciones y daños, a los sacerdotes y a siete jóvenes les arrancaron la vida sin otro delito que su condición de católicos practicantes. Estos son sus nombres:

D. PEDRO GAMBÍN PÉREZ de 50 años, natural de Cartagena (Murcia), párroco del Sgdo. Corazón y Director de la Asociación, fue apresado el 19 de julio de 1936 al querer impedir la expulsión de las Hijas de la Caridad, y martirizado el 15 de agosto. En su tiempo de cautiverio inculcó entre los compañeros el perdón a los enemigos y el sentido cristiano del martirio. Los propios carceleros se admiraron de la serenidad con que aceptó la muerte.

El mismo día de la Asunción de 1936 ofreció a Dios su vida a sus 41 años **D. CAYETANO GARCÍA MARTÍNEZ** junto con un cuñado que no quiso abandonarle, y desde Lorquí, donde tenía la casa, los llevaron a Jumilla, su ciudad natal, y allí fueron asesinados por odio a la fe. Tenía D. Cayetano la ilusión de llegar al Cielo en la fiesta de la Santísima Virgen, a quien tanto amó y enseñó a amar durante toda su vida.

D. JOSÉ SÁNCHEZ MEDINA fue otro sacerdote mártir. Autor de la salve cartagenera, formador y amigo de los jóvenes de la Asociación, escritor fecundo y propagador como nadie de la devoción a la Virgen Milagrosa, se refugió en Archena, con su familia, siendo sacrificado el 17 de octubre de 1936, y tras hacerle presenciar el martirio de su hijo sacerdote sacrificaron también a su padre. Sus restos reposan en la cripta de la iglesia parroquial de Archena, donde 36 años antes había sido bautizado.

Los jóvenes mártires de la Asociación de la Medalla Milagrosa, para morir se pusieron la medalla con el cordón azul y blanco de congregantes, como solían hacerlo para comulgar. La bala que segó el corazón de Enrique Gonzálvez atravesó el metal de su medalla

El 25 de agosto del mismo año, en su puesto de trabajo, víctima de una emboscada, rinde su alma a Dios uno de los fundadores de la Asociación: **FRANCISCO GARCÍA BALANZA**. Un compañero perteneciente a la guardia roja, que le había amenazado de muerte con ocasión de una defensa de la religión hecha por el siervo de Dios, le asesinó por la espalda, dejando su cuerpo abandonado en la carretera. García Balanza, de 35 años, del grupo de los fundadores, había sido el primer presidente de la Asociación, uno de los jóvenes a quienes Sor Francisca Armendáriz Idocin buscó, junto al que luego sería el famoso misionero Paúl P. Enrique Albiol Estapé.

MODESTO ALLEPUZ VERA

ENRIQUE-PEDRO GONZÁLVEZ ANDREU

JOSÉ ARDIL LÁZARO

El martirio más conocido y sobre el que hay más documentación escrita es el del trío formado por **MODESTO ALLEPUZ VERA** empleado, de 30 años, casado y con dos hijos muy pequeños; **ENRIQUE-PEDRO GONZÁLVEZ ANDREU,** oficial de notaría, de 26 años y **JOSÉ ARDIL LÁZARO** de 22 años, miembros destacados de la Asociación. Los buscaron en sus domicilios y, tras un tiempo en prisión, condenados en un juicio irrisorio, el primero del Tribunal Popular de Murcia, trasladado para ello al arsenal de Cartagena, fueron fusilados el 22 de septiembre de 1936 en el cementerio de esta ciudad. Se les imputaron figurar juntos en todos los actos de culto público y escribir en defensa de la religión, de la moral pública, de la doctrina social de la Iglesia. Para morir se pusieron la medalla con el cordón azul y blanco de congregantes, como solían hacerlo para comulgar. De hecho la bala que segó el corazón de Gonzálvez, atravesó el metal de su medalla milagrosa que hoy guarda la familia como la mejor reliquia. Poco antes se confesaron, cantaron la salve y el himno de la Asociación y perdonaron a sus verdugos, despidiéndose con abrazos de sus carceleros en señal de perdón, según consta en acta notarial.

ISIDRO JUAN MARTÍNEZ

FRANCISCO ROSELLÓ HERNÁNDEZ

Juntos también entregaron su alma al Creador el 18 de octubre del 1936 dos antiguos presidentes de la Asociación: **ISIDRO JUAN MARTÍNEZ,** abogado, que había defendido la religión y los derechos de la Iglesia en sus escritos, y **FRANCISCO ROSELLÓ HERNÁNDEZ**.

El primero, de 36 años, casado, congregante desde su fundación, tenía tres hijos. El segundo, de 29 años, hijo único de madre viuda, estaba en vísperas de contraer matrimonio y lo prendieron por acompañar a las Hijas de la Caridad al barco que las ponía a salvo. En las fiestas solemnes del centenario de las apariciones de la Medalla Milagrosa, el año 1930, Francisco Roselló había presidido la procesión como Presidente de los jóvenes. Impresionan las actas del juicio. Preguntado si pertenece a algún partido político, contesta con aplomo: "*No, yo soy Hijo de María de la Milagrosa*". Días después el Frente Popular lo incluye en una saca de 49 presos a los que fusilan en el cementerio. Su cadáver fue reconocido en la fosa común, por la medalla de la Virgen que su novia le había regalado. Información extraída del libro del P. Elias Fuente "Paúles e Hijas de la Caridad. Mártires 1936". Ed. La Milagrosa, Madrid 1942.)

VIRGEN LA MILAGROSA